

SERMON FUNEBRE

DEL MVY ALTO, MVY PODEROSO,
Y MVY EXCELENTE PRINCIPE
MONSEñOR LVIS DELFIN,
Y DE LA MVY ALTA, MVY PODEROSA,
Y MVY EXCELENTE PRINCESA
MARIA ADELAYDE DE SABOYA,
SV ESPOSA.

PREDICÒLE A MADRID

En el Convento de Santo Domingo el Real
à 20. de Agosto de 1712.

*El Rmo. P. M. Agustín de Castejón, de la Compañía de Jesús,
Predicador de su Magestad, Calificador de la Suprema, de sus
Juntas secretas, y Lector de Sagrada Escritura.*



EN MADRID: En Casa de Diego Martínez Abad.

A. Coy. 490/5

R

133395



Vae vnum abijt, & ecce veniunt adhuc duo vae post haec.
 Apoc. 9. vers. 12.

SALVACION.



Cabòse vn Ay, y veis aqui en su alcance otros dos. Estas son palabras del Evangelista San Juan, y son tambien todo el motivo de nuestro llanto, y de mi Oracion. Bien dixo el que llamò fecundos à los males; pues el fin del passado, es disposicion para

el venidero: (1) *Finis alterius mali gradus est futuri.* Nuestra vida es como el vapor, y los enemigos que la insultan lo son tambien, (2) *vapor est ad modicum parens;* levanta se el vapor en vn cuerpo leve, luego se condensa en nube, despues se fecunda en agua, y vltimamente se desata en lluvia: Tanto estruendo haze vn vaporcillo? Es symbolo de la muerte, que es el mayor de los males; y por esso es fecundo, nunca viene solo; de vn vaporcillo sale vn aguacero, que nos llena de agua hasta los ojos. Bolvedlos al Thema del principio. Acabòse vn Ay, dize San Juan, *vae vnum abijt*; pero vienen en su alcance otros dos, *& ecce veniunt adhuc duo vae post haec.* El Ay, que se acabò, fue el funeral, que hizimos dias passados por Monseñor Delfin, Padre del Rey; este fue el vapor fugitivo, que symbolizò su muerte: pero no bien se apagaron las hachas, no bien se descolgaron las vayas, quando nos hallamos con el alcance de otras dos

(1)
Sence. in
Hercul. fu-
rente.

(2)
Fac. 4. ver.
 15.

muertes, que son las de los dos Serenísimos Delfines, hermanos de su Magestad: Estas son la nube, el agua, y la lluvia, que se figuieron à aquel vapor fecundamente fatal. O gran Dios, tened misericordia de nosotros, porque se nos han entrado las aguas hasta el alma! *saluum me fac Deus quoniam intraverunt aquae usque ad animam meam;* (3) tanta inundacion de males es preciso que nos

(3) *Ps. 68. v. 2.* ahogue, si vuestra misericordia no nos acude, si vuestra fortaleza no nos sostiene. La otra casa mal cimentada hundiòse; pero por què? Porque vinieron sobre ella lluvias, y rios, & *descendit pluvia, & venerunt flumina, &c.*

(4) *Matb. 7. v. 27.* (4) con sola la lluvia yà se tendria; pero cargaron despues los rios, y se rindiò: No ay resistencia en fabrica de tierra, para tanta avenida! Polvo, y arena son los materiales de esta organizada fabrica nuestra; diò sobre ella estotros dias la muerte de Monseñor Padre del Rey: Gran golpe de agua fue este; pero resistiòse, porque era vno no mas; aora son dos los golpes, son rios, son mares: milagro serà si el corazon no se rinde. O Dios, fortalecednos, como Omnipotente, en tanta inundacion de males!

Dos son los que nos han venido, *duo ve*; pero en la arismetica del sentimiento mas de dos son: son muchos, y tantos, que en ellos solos estàn cifrados todos los terminos del desconsuelo. Todo el ceremonial del llanto de Israel, en sus exequias, se reducìa à estas dos palabras: *Ve frater, ve soror; ve Domine, ve inchte;* (5) ay de mi hermano! ay de mi hermana! ay del seño! ay del inclito: Al compàs de estos breves terminos lloraban los Israelitas todos sus difuntos: Pues este es formalmente el llanto, que corresponde à los Delfines Serenísimos. Ay de mi hermano! ay de mi hermana! dize el Rey! ay del seño! ay del inclito! dize el Reyno. Todos tienen motivo para el dolor en la muerte de estos

(5) *Ierem. 22. v. 18. Consule Gasp. Sauch.*

3

dos Principes: que mucho; si su muerte equivale à la perdida de muchos hombres! Y la razon es, porque en estos Principes se consideran malogrados dos Mancebos floridos, dos Esposos fecundos, dos Primogenitos de vn Reyno glorioso, y opulento; pues solo esto vltimo bastaba para que fuesen assumpto del mayor, y mas copioso llanto. En la vltima plaga de Egipto, dixo Dios, que se levantaria el mayor clamor, que se huviesse visto en aquella Region, ni se veria jamàs: *Eritque clamor magnus:: qualis nec antè fuit, nec postea futurus est.* (6) Y por que avia de ser el clamor tan excesivo? Porque en esta plaga avian de morir los primogenitos, y entre ellos el heredero immediato del Reyno: *Moriatur omne primogenitum, à primogenito Pharaonis, qui sedet in solio eius;* (7) y plaga donde muere el primogenito de vn Reyno, essa merece el mayor, y mas sensitivo llanto. Pues si por incluirse entre las muertes de los primogenitos de Egipto la del heredero immediato, se llenò de la mayor confternacion aquel Reyno: que dirèmos, Señores, de esta plaga, en que tales, y tantos primogenitos han sido lastimosa ruyna! Parece, que aquella muerte primogenita (que se llama afsi por quitar temprano las vidas) solo contra estos Principes afilò su guadaña. (8) Parece, que el Señor de la muerte baxò al Huerto de este Mundo (donde tantas flores sirven de adorno) solo para coger lirios. (9) Pues no es verdad? A 14. de Abril de 1711. murió Monseñor Padre del Rey; y al Março del año siguiente, yà avian seguido su marcha el hijo, el nieto, la nuera, primogenitos de la Francia. Pues no es esto para llorar? no es para gemir? no. estàn resumidos en solo este desengaño todos los motivos del sentimiento? No se estàn oyendo en aquel callado Tumulo todos los ecos de vn Christiano assombro? No se estàn viendo en aquellas dos vnas todos los tropheos de vn mortal insulto?

(6) Exod. 11. v. 6.

(7) Exod. 11. v. 5.

(8) Job. 18. v. 19.

(9) Cant. 6. v. 1.

Si

Si Señores , en las dos urnas se ven todos; pues aun al pequeño Delfin (que ni el Rey nombra en el Decreto del funeral , ni yo en el thema de mi Sermon) aun à esse Delphin pequeño veo yo incorporado en el seno de este Real Tumulo : No està descubierto, acafo, porque no cabe en su espacio (bien que Magestuoso) tanto bulto de defengaño : Incorporado està ; y donde? En la Urna izquierda , que es la de su madre : en las entrañas de aquellas ilustres sombras està su Alteza Serenissima , y està muy bien por ser pequeño Delfin. Refiere San Basilio , (10) que aman tanto los Delfines à sus hijuelos , que si sucede alguna ocasion de espanto , los esconde la madre en su vientre , y se los tiene alli hasta que cessa la turbacion: de este modo los preserva del riesgo , y cumple con su cariño. La ocasion en que nos hallamos , Señores , es la mas espantosa , y triste que se avrà visto en muchas edades ; y por esso se ha de poner al Serenissimo Duque de Bretaña , no descubierto , sino escondido en las entrañas de la Urna , que representa à su madre; assi podran estar tres difuntos en dos Tumbas , acomodando (como dize San Lucas) tres à dos , ò dos à tres , con vniforme separacion , (11) *Tres in duos , aut duo in tres dividuntur*. Assi tambien apartaremos este ternissimo objeto del peligro de nuestro llanto , pues no es razon que se incluya en los oficios de la tristeza , quien se considera trasladado à la gloria para Angel tutelar de los Franceses , ò para consuelo accidental de sus Padres : assi contemplo yo à este tierno Principe , y entiendo que està en el seno de su madre escondido , sin hazer reflexion de que està difunto. Pero no quiero que este afectado engaño de nuestros ojos , lo sea de nuestro entendimiento ; sino que tengamos presentes todas estas muertes , para que advirtamos , que por culpas de los hombres fuele Dios quitarles los

bue-

(10)
Basil. in
exam. hom

7. (1)

(11)
Luc. 12.
vers. 52.

buenos Principes ; y así se han de mirar sus muertes, no como trabajo de los difuntos, sino como castigo de los vivos. Todo lo dirà este texto: *Et succidit tres Pastores in mense vno, & contracta est anima mea in eis.* (12) Dos cosas dize Dios aqui ; la primera es, que matò tres Principes en vn mes, vna hembra, y dos varones, que fueron Maria, Moyses, y Aaron : así entiende San Geronimo este lugar ; y se dize, que murieron en vn mes, porque en el de Março (en que murió Maria) se decretò la muerte de estos dos. (13) Veis aqui, Señores, vn vivo dibujo de nuestro caso ; pues la Princesa Maria Adelaide murió en Febrero, y dentro de vn mes murieron otros dos Principes, que fueron su Esposo, y su Hijo. Acabemos con la exposicion del texto. *Et contracta est anima mea in eis*, y mi Alma se angustiò en los Israelitas por sus culpas ; veis aqui el motivo de aquellas tres muertes, las culpas de estos hombres, su variedad, su inconstancia ; su desobediencia à las leyes Divinas ; estas fueron la causa de quitar à aquellos Principes la vida : ellos eran justos, y amables, sus subditos eran los delinquentes, y para mayor castigo de sus delitos, los privò de aquellos tres Principes amigos suyos. O que perfectos, y que amigos de Dios eran los Serenísimos Delfines ! En lo que he de dezir, lo conoceréis : y estos han muerto ? O como temo, que ajenas culpas ocasionaron sus ruynas ! Pues tema Francia, y temamos todos, Señores, porque tenemos mucho que perder si no cessamos de ofender à Dios. En fin, el Profeta, que pone estas tres muertes de los Principes, haze passo à ellas por vnas palabras ; que merecen reflexion ; y son estas : *Vlula abies, quia cecidit Cedrus, &c.* (14) Dà au-

(12)
Zach. 11.
v. 8.

(13)
Vid. Corn.
in hunc locum
Zacharie.

(14)
Zar. 11. v.

gemido fuyo el precipicio del otro. Arboles vivientes
somos los hombres ; y los Catholicos somos Arboles
plantados en la Casa de Dios: pues témamos todos vien-
do caídos , y desgajados los mayores Cedros del Mun-
do. (Ayas son los Senadores , y Magistrados , que sos-
tienen en sus varas la carroza de la Republica , y assi
vn docto lee este texto diziendo : *Vlulate Senatores , &
Magistratus.* (15) Senadores, y Magistrados dad aullidos,
que si el Cedro se arruyna, peligro corren las Ayas , y
siempre será christiana cordura sacar conveniencias pro-
prias de las ruynas ajenas. O Madrid ! O coronada
fidelidad ! tanta ceniza de Cedro junta , jamás se avrá
visto en sepulchral hoguera ; Pyra tan Magestuosa , ja-
màs avrá calentado otras cenizas : Oy satisface tu ho-
nor las confianças de tu Principe mas allá de tus obli-
gaciones ; satisfaga tambien este gran sufo , todas las
obligaciones del defengaño : sea essa abrássada Pyra,
no solo fuego, que te caliente , sino llama, que te alum-
bre , para sacar de su objeto mortales avisos , immor-
tales provechos.

Yo, entre tanto , bolverè los ojos à los dos ayes,
que propone San Juan : *Ei ecce veniunt adhuc duo vix post
hec.* En ellos entenderè los dos Serenissimos Delfi-
nes , hermanos del Rey , en quienes la parca insolente
hizo vn destrozo grande , porque los robò mozos , y
juntos. *Mozos* , pues se hallaban en la florida juventud
de sus años : *Juntos* , pues en vn mismo feretro fueron
sus Reales cadáveres al sepulcro. Estos dos motivos ha-
zen nuestro dolor inconsolable , y justifican nuestras
queexas contra la muerte : y assi me quexaré de ella,
culpandola de arrebatada , impia , y insolente en el fa-
tal insulto de estos dos Principes. Pero à estas quexas
quiere satisfacer la muerte, y disculpar delante del mun-
do sus operaciones. Por tanto , para oír sus disculpas,

par-

(15)
Cornel. in
c. 11. Zac.
6.2. v. 2.

partiré en dos puntos mis quejas. En el primero me quejaré de la muerte, por averse llevado à estos dos Principes *Mozos*. En el segundo, por averse los llevado *juntos*: y en cada vno oyrèmos lo que responde la muerte à estos cargos. Yo deseo, que ceda mi trabajo en honra de los difuntos, y vtilidad de los vivos; y para conseguirlo imploro humildísimamente el auxilio de la Divina gracia, por medio de Maria Santísima.

AVE MARIA.

S E R M O N .

Et ecce veniunt adhuc duo va pest. h.ec. Apoc. 9.
vers. 12.



Después de dezirnos el Evangelista San Juan que avia pasado vn ay, *va vnun habijt*, nos avisa por la posta la venida de otros dos; que aquel dezir, mira que ya vienen, *& ecce veniunt*, denota prisa, y celeridad. El Ay que pasó, fue vna Estrella grande, que desde los lucimientos de su Cielo dió en el polvo, (16) y en èl entiendo al Serenísimo Delfin, Padre del Rey, que lloramos ya. Los otros dos, que vinieron luego, no fueron vna Estrella sola, sino vna conjuncion magna, compuesta de los dos clarísimos Astros de la Francia Monseñor Luis Delfin, hermano de su Magestad, y la Princesa Maria Adelayde de Saboya, su Esposa. Veis aqui, Señores, la conjuncion grande, que dió en el Sepulcro después de la caída del primer Astro; y los dos ayes que nos han venido para ser de mi Sermon tierno, y lametnable objeto: *Et ecce veniunt adhuc duo va*

post hac. La conjuncion fatal de estos dos Principes, y la malograda sazón de sus edades, son los Puntos à que se reducen mis quejas contra la muerte. Culpola de arrebatada, porque se los llevó mozos, & *ecce veniunt.* Culpola de inhumana, porque los robò juntos, *duo va.* Sea la mozedad el primer Punto de mi Sermon.

§. I.

LA celeridad de la muerte, en la vsurpacion de estas tempranas vidas, se explica en la viveza de estas palabras, & *ecce veniunt,* &c. Tiempo tenia su fiera guadaña para ensangrentarse en sus vidas, y para infamarse en nuestras perdidas; pero darse tanta prisa para matar vnos Principes, que merecian ser immortales, y empezaban à ser vivientes, es terrible colera de la muerte! Ella vino à buscar los Serenissimos Delfines, quando se hallaban en lo mas florido de sus días, en lo mas brillante de sus prendas, en lo mas vivo de sus esperanças; entonces se los llevó, quitando à sus esperanças la sazón, à sus prendas el tiempo, à sus flores el fruto. De todo esto me queixo contra la muerte, porque excede, aun à la tyrana amplitud de sus facultades. Veanlo elaramen-

(17) *Zach. 5. v. 1. ex vers. Cirili, & aliorum.* te, *ecce falx volans.* (17) Dios puso en las manos de la muerte vna hoz: Y la hoz quando se echia à los frutos?

Quando estàn verdes por Febrero? No por cierto, sino quando estàn de sazón por Agosto; pues por Febrero se llevó la muerte à los Serenissimos Delfines. O muerte arrebatada, y impaciente, que tan à costa nuestra excediste tus jurisdicciones! Yo bien sabia, que la muerte era ladrona, pues se valia de nuestro descuydo para sus robos: *Veniam ad te tanquam fur.* (18) Bien sabia, que era pirata, pues hazia punta à vn viento, para bolver de repente sobre el incauto vaso, *sicut Naves pirata.* (19)

(18) *Apo. 3. v. 3.*

(19) *Iob. 9. ex v. Hebraea.*

Tambien sabia, que era traydora, pues amagaba à la ventana, para dàr el golpe en la puerta: (20) *Ascendit mors per fenestras*: : *dispendere parvulos de foris*, &c. Pero aora digo, que es impaciente, colerica, intempestiva; pues la hoz que se ha de emplear en la mies dorada, y madura, ella la echa sobre dos verdes espigas, que prometian fertiles, y hermosas cosechas. Aun mas he de alentar mi queixa. La vida de los hombres està tassada en setenta años regularmente: *Dies annorum nostrorum in ipsis septuaginta anni*; (21) y si por Potentados se han de entender los Principes, fuele passar à ochenta la tassa, *si autem in potentatibus octoginta anni*. (22) Pues malaventurada muerte, yà que no estuviesses à la tassa de su vida por Principes, por què no se la guardaste por hombres? Què viste en ellos para ampliar tus comisiones sobre las comunes leyes? El otro Rey alegaba este derecho, para no morir en la mitad de sus años, *ne revoces me in dimidio dierum meorum*; (23) porque no queria morir à los quarenta, quien tenia para los ochenta permiso en la licencia de Potentado: pues los Serenissimos Delfines aun no llegaron à la mitad de los dias, que por hombres, y por Principes les tocaban. No fue crueldad de la muerte tanta prisa? No fue desafuero tanta colera? Yà sè yo, que està fallado contra los violentos, y engañosos, que no lleguen à promediar sus años: *Vir sanguinum, & dolosi non dimidiabunt dies suos*; (24) pero nuestros Principes eran veridicos, mansos, y distribuian igualmente la gracia, y la justicia entre todos. La mentira estava desterrada de sus oïdos; y la lisonja (porque parece mentira) la oïan siempre con ceño. Ellos eran vnos Principes verdaderamente justos, y por esso estaban essentos de este triste fallo. Pues por què no gozaron el indulto de vivir largos años? Yà que no les valiese el privilegio de mozos, por què no el Principes, y

(20)
Ierem. 9.
v. 21.

(21)
P/. 89. v.
10.

(22)
P/. 89. v.
10.

(23)
P/. 101. v.
25.

(24)
P/. 34. v.
24.

el de justos, estando las leyes; y la razón por ellos. Esta es mi queixa contra la muerte; y de los mismos fondos de mi queixa, saca la muerte la razón de su disculpa. Porque los Serenísimos Delfines eran mozos, Potentados, y justos, me queixo yo de su insulto, y por esso mismo disculpa la muerte su tiro.

Disculpase de averlos muerto *mozos*, porque eran mozos. No se que ascendiente tiene la muerte sobre los pocos años, que quando mas floridos, están mas cerca de ser caducos. Es cosa reparable en la Santa Escritura, que los mas symbolos, que tratan de la brevedad de la vida, se acomodan à la edad temprana. La vida es como el Sol, *oritur Sol, & occidit*; (25) y el Sol, que al nacer es vna llama viva, en el periodo de doze horas es vna apagada pavela. La vida es como la mañana; *sicut mane transit, &c.* (26) y la mañana, que es toda rifa en el Cielo, sobre las flores es llanto. La vida es como el agua, *quasi aqua dilabimur*, (27) y el agua va corriendo à la muerte desde el manantial donde nace. La vida es como la flor, *quasi flos egreditur, &c.* (28) y la flor apenas nace, quando baxa orden para que se pode. La vida es como el heno, *homo sicut fenum dies eius*, (29) y el heno es tan fragil, que luego que verdeguea se marchita. La vida es como la sombra, *fugit velut umbra*, (30) y las sombras de la mañana ya se sabe que son las mas cortas. De aqui se infiere, que los symbolos de la vida, que son avisos mortales para los hombres, son cometas infausitos para las mozedades. La sombra por su corteidad; el heno por su delicadeza; la flor por su desgracia; el agua por su inconstancia; la mañana por su lloro; y el Sol por su ocafo: Pues de que se queixan los mozos quando mueren, si en los mismos brios de su juventud tienen la divisa de su mortalidad! Mandò Dios, que las Plumas de las Aves de los Sacrificios se echassen en el

vaso de las cenizas à la parte Oriental del Templo, *Plumas proijciat propè altare ad Orientalem plagam, in loco ubi cineres effundi solent.* (31) No aveis reparado, Señores, que estàn à Oriente las cenizas? Y que las plumas tienen orden de juntarse con ellas? Qué es esto? Qué ha de ser, sino nueva luz de nuestro desengaño: El Oriente significa vna edad hermosa al amanecer de la vida; las plumas significan los ayres de vna gallarda juventud, que respira en la Esphera de su robustez; pues sepan effo Oriente, y essas plumas, que su lugar proprio son las cenizas; y que las mas brillantes ayrosas juventudes, estàn de quartel con los despojos de la muerte. Esta verdad explicaban los Egypcios con vn Geroglífico: Pintaban vna culebra enfocada, que tomaba la punta de su extremidad con la boca; vnian en aquel emblema el fin con el principio, para que el fin de la muerte, y el principio de la vida se presentassen juntos, y amigos. Tan cerca estàn de la sepultura los mancebos, que se dan la mano su oriente, y su ocafo, sus cenizas, y sus plumas, su muerte, y su vida.

Esta triste verdad es la que lloramos oy. Monseñor Luis Delfin nació en Versailles à seis de Agosto de 1682. y murió en Marly à 18. de Febrero de 1712. La Princesa su esposa nació en Turin à 6. de Diciembre de 1683. y falleció en Versailles à 12. de Febrero de 1712. con que murieron Monseñor à los 29. años, y su esposa à los 28. que es el proprio tiempo de la juventud, segun las divisiones de la edad: (32) En este tiempo todo era luzes Monseñor, por su sagacidad, valor, y prudencia; toda plumas su esposa, por su donayre, belleza, y gallardia; però al desplegar de las luzes, y al batir de las plumas, vino la muerte, y dió con todo en el vaso de las cenizas; vino la muerte, y perecieron en vn instante todas las esperanças de los hombres: *In illa*

(30)

(31)

Levit. 1. v.

16.

(32)

v. d. 1. v.

(32)

v. d. 1. v.

(32)

Cornel. in

Eccles. ad

1. v. 2.